

cer fuesen metales finos. Para precaver estos abusos, facilitar los cambios, y fomentar por este medio el comercio y la industria, se ha tenido por necesario en quantos payfes han hecho algunos progresos considerables, fixar un sello publico sobre cantidades ciertas de ciertos metales, como de los que se usan en nuestros payfes para comprar todo genero de mercaderias. Aqui tuvo su origen la moneda acuñada, y los officios publicos de las casas de moneda tuvieron aqui su principio: establecimientos de la misma especie que los sellos publicos de generos, ó de papeles: pues todos convienen en fixar por medio de una señal publica la cantidad y bondad uniforme, ó la autoridad que debe darse á lo que se encuentre asi marcado, quando llegue el caso de facerse al sitio publico de su despacho.

Los primeros sellos publicos de esta especie que se fixaron en los metales corrientes llevaron el fin solamente de asegurar lo que era mas dificil é importante en la moneda, que era la finura y bondad del metal: y fueron segun parece muy semejantes á la marca esterlina que se pone en Inglaterra en los platos y demas piezas de plata, ó á la marca que se grava en España en las alhajas de plata ú oro de ley por los contrastes, la qual colocada en un lado de la pieza solo se dirige á asegurar la finura y la calidad del metal, pero no su peso. Abraham pesó á Ephrón los quatrocientos siclos de plata (1)

(1) Siclo era una moneda que usaban los Hebreos; y era de dos especies, una llamada del *Santuario*, y otra Siclo de la *Congregacion*: la primera pesaba 4 ochavas Castellanas, que componen media onza, y el Siclo de la *Congregacion* la mitad, ó dos ochavas solamente.